



Lo que pidieron los jóvenes

El «Documento de la Reunión Pre-sinodal» fue elaborado por 305 jóvenes de todo el mundo representando trabajos de más de 20 grupos lingüísticos, y las aportaciones de 15.000 jóvenes que participaron online. El encuentro tuvo lugar en Roma entre el 19-24 marzo 2018. Algunos de los deseos contenidos en el citado documento:

Modelos atractivos y coherentes

A veces, las parroquias ya no son lugares de conexión. [...] Necesitamos encontrar en la Iglesia modelos atractivos, coherentes y auténticos. Necesitamos explicaciones racionales y críticas para los asuntos complejos. Las respuestas simples no nos satisfacen.

Una iglesia acogedora

Algunos jóvenes consideran la religión como un asunto privado. Sentimos frecuentemente que lo sagrado queda lejos de nuestra vida cotidiana. La Iglesia suele aparecer como demasiado severa y excesivamente moralista. [...] Necesitamos una Iglesia acogedora y misericordiosa, que aprecie sus raíces y su patrimonio y que ame a todos, incluso a aquellos que no siguen los estándares. Muchos jóvenes que buscan una vida en armonía y sienten deseos de espiritualidad, acaban entregándose a filosofías o experiencias alternativas.

Deseos universales

Queremos un mundo de paz capaz de conjugar la ecología integral con una economía sostenible. Los jóvenes que viven en regiones inestables y vulnerables, desean acciones concretas por parte de sus gobiernos y de la sociedad: poner fin a la guerra y la corrupción; afrontar el cambio climático, la desigualdad social y la inseguridad. Todos los jóvenes compartimos un deseo innato por los altos ideales: paz, amor, confianza, equidad, libertad y justicia.

Tecnologías de la comunicación

Las tecnologías de la comunicación son una parte significativa de la identidad y del estilo de vida de los jóvenes. Los ambientes digitales tienen gran potencial para unir a personas distantes. El intercambio de información, valores e intereses comunes es más fácil actualmente. Las herramientas de aprendizaje online han abierto oportunidades educativas para jóvenes en zonas remotas. [...] Es necesario ofrecer a los jóvenes formación sobre cómo vivir su «vida digital». Las relaciones online pueden volverse inhumanas. Los espacios digitales nos ciegan a la vulnerabilidad del otro y obstaculizan la reflexión personal. Problemas tales como la pornografía, distorsionan la percepción sobre la sexualidad. Cuando la tecnología se usa así, crea una realidad paralela ilusoria que ignora la dignidad humana.

Profundizar y discernir sobre la tecnología

La Iglesia debe profundizar sobre la tecnología para asistirnos en su uso. La Iglesia debe ver la tecnología, particularmente internet, como un lugar fecundo para la Nueva Evangelización. Los resultados de estas reflexiones deberían ser formalizados en un documento oficial. La Iglesia debería expresarse sobre la crisis ampliamente extendida de la pornografía, que incluye el abuso de niños online, el ciber-acoso... etc.

Religión y sentido de la vida

Muchos jóvenes, al ser preguntados sobre cuál es el sentido de su vida, no saben qué responder. No siempre hacen la conexión entre vida y trascendencia. Muchos jóvenes, habiendo perdido la confianza en las instituciones, se han desvinculado de la religión institucionalizada y no se ven a sí mismos como «religiosos». Sin embargo, un considerable número de ellos está abierto a lo espiritual.

Temas candentes

Muchos jóvenes desean que la Iglesia cambie su enseñanza o, al menos, que les explique y forme mejor en cuestiones tales como: contracepción, aborto, homosexualidad, cohabitación, matrimonio, sacerdocio... Aunque existe un debate interno, los jóvenes católicos, cuyas convicciones están en conflicto con la enseñanza oficial, siguen deseando ser parte de la Iglesia.

Testigos auténticos

Muchos de nosotros tenemos un gran deseo de conocer a Jesús, pero muchas veces nos cuesta darnos cuenta que [...] es en la relación con Él donde la persona llega a descubrirse a sí misma. Por ello los jóvenes queremos testigos auténticos, hombres y mujeres que expresen con pasión su fe y su relación con Jesús, mientras animan a otros a acercarse, conocerle y enamorarse de Él.

Visiones de Jesús

Existen jóvenes que conocen y tienen una relación personal con Jesús como su Salvador e Hijo de Dios. Muchos jóvenes se sienten cercanos a Jesús a través de la relación con su Madre, María. Otros, no teniendo una relación de este tipo, lo ven como un líder moral y un buen hombre. Algunos perciben a Jesús como una figura histórica que no es relevante en sus vidas.

Una forma de superar la confusión que los jóvenes tienen con respecto a quién es Jesús, implica volver a las Escrituras para comprenderlo más profundamente en su existencia y en su humanidad. Los jóvenes necesitan encontrarse con la misión de Cristo. [...] No obstante, se sienten inseguros sobre cómo hacerlo. El encuentro con Jesús necesita ser fomentado entre los jóvenes y ser abordado por la Iglesia.

Fe y espiritualidad

Para muchos jóvenes, la fe se ha convertido en un asunto privado en vez de comunitario. Ha contribuido a ello las experiencias negativas que algunos jóvenes han tenido con la Iglesia. Existen jóvenes que se relacionan con Dios sólo a un nivel personal; jóvenes que «son espirituales pero no religiosos».

Protagonismo juvenil

Los jóvenes tienen dificultad para encontrar espacios en la Iglesia en los que participar y ser protagonistas. Muchos jóvenes perciben que en la Iglesia siempre se les ve como «muy jóvenes e inexpertos» para liderar o tomar decisiones, ya que se piensa que tan sólo cometen errores. [...] La Iglesia debe involucrar a los jóvenes en la toma de decisiones y ofrecerles mayor liderazgo a todos los niveles: parroquial, diocesano, nacional, internacional e incluso con una comisión ante el Vaticano. Sentimos que estamos preparados para ser protagonistas, que podemos crecer y dejarnos enseñar por los miembros de la Iglesia mayores que nosotros, por religiosos, religiosas, hombre y mujeres laicos.

Jóvenes evangelizadores de los jóvenes

Los jóvenes no sólo desean imitar a sus mayores, sino que quieren tomar las riendas de su misión y responsabilidad en la vida. Los movimientos y las nuevas comunidades en la Iglesia han desarrollado vías enriquecedoras, no sólo para evangelizar a los jóvenes sino para darles protagonismo y animarles a que sean evangelizadores de otros jóvenes.

Papel de la mujer en la Iglesia

Otra percepción común que tiene un número considerable de jóvenes es la poca claridad del rol de la mujer en la Iglesia. Para las mujeres jóvenes es difícil tener sentido de pertenencia y de liderazgo dentro de las comunidades. Sería provechoso que la Iglesia clarificara el rol de la mujer y ayudara a explorarlo y entenderlo con mayor nitidez. [...] Reconocemos los retos que las mujeres jóvenes tienen que afrontar para discernir su vocación y lugar en la Iglesia. [...] Por ello, animamos a la Iglesia a profundizar en la comprensión del papel de la mujer para otorgarle un mayor protagonismo, tanto a la mujer laica como a la consagrada.

Importancia del acompañamiento

Los jóvenes buscan a hombres y mujeres que les puedan acompañar en su caminar [...]. Dichas personas no tienen que ser ejemplos a imitar, sino testimonios vivos que evangelicen con su propia vida. Son muchos los que pueden cumplir estas expectativas: caras familiares en nuestros hogares, colegas en la comunidad local, o mártires que dan testimonio de la fe a través de la entrega de su vida.

Algunas cualidades deseables en el acompañante son: que sea un cristiano auténtico comprometido con la Iglesia y con el mundo; que busque constantemente la santidad; que comprenda sin juzgar; que sepa escuchar las necesidades de los jóvenes y responda a ellas con empatía; que sea persona bondadosa; que tenga conciencia de sus límites y conozca la alegría y el sufrimiento que todo camino espiritual conlleva.

Una Iglesia auténtica y en salida

Queremos decir, especialmente a la jerarquía de la Iglesia, que debe ser comunidad transparente, acogedora, honesta, comunicativa, asequible, alegre e interactiva. [...] Una Iglesia creíble es aquella que no tiene miedo a mostrarse vulnerable. Debe ser sincera en admitir sus errores presentes y pasados. Si la Iglesia actúa de esta manera, se diferenciará de otras instituciones y autoridades de las que los jóvenes desconfían. [...]

Nosotros, la Iglesia joven, pedimos a nuestros líderes que hablen claramente acerca de temas controvertidos como la homosexualidad y cuestiones de género, sobre los que los jóvenes discutimos sin tabú. Que dialoguen con la comunidad científica y tengan presentes las cuestiones ambientales. Deseamos ver una Iglesia en salida hacia quienes están en las periferias, los perseguidos y los pobres. Una Iglesia atractiva es una Iglesia relacional.

Creatividad

Queremos ser una presencia alegre, entusiasta y misionera dentro de la Iglesia. También expresamos nuestro fuerte deseo por tener una voz destacada y creativa. Esta creatividad se manifiesta a menudo en la música, la liturgia y las artes, pero, de momento, este es un potencial está dominado en la Iglesia por sus miembros mayores.

Salir al encuentro

Quisiéramos que la Iglesia saliera a nuestro encuentro en aquellos lugares donde actualmente su presencia es poca o nula. Sobre todo, el lugar en el que queremos ser encontrados por la Iglesia es en la calle, espacio donde las personas se encuentran. La Iglesia debería buscar nuevas y creativas formas de salir al encuentro de las personas en: cafeterías, parques, gimnasios, estadios, centros culturales y populares, etc.

Apoyo y fortaleza

Muchos de nosotros ya somos fieles miembros de nuestras comunidades parroquiales o miembros de instituciones, asociaciones u organizaciones de la Iglesia. Es imprescindible que aquellos jóvenes que ya estamos involucrados, seamos apoyados por la comunidad eclesial de tal modo que nos veamos animados y fortalecidos para evangelizar el mundo externo.

En el mundo digital

Además de los lugares físicos en los que puede ser encontrado el joven, el mundo digital debe ser tenido muy en cuenta. Queremos ver una Iglesia a la que se pueda acceder a través de los espacios digitales para obtener información sobre ella y sobre su enseñanza de forma fácil y efectiva. [...] Internet ofrece a la Iglesia una oportunidad de evangelización sin precedentes. Nacidos en la cultura digital, los jóvenes podemos

ser guías en este camino. El mundo digital es una gran oportunidad para conectarse con gente de otras religiones y con no creyentes.

Iniciativas positivas

Algunas iniciativas fecundas para la vida de los jóvenes en la Iglesia son: la jornada Mundial de la Juventud; cursos de formación; experiencias misioneras; retiros y ejercicios espirituales; coros y peregrinaciones; ligas de deporte; grupos juveniles; grupos para estudiar la Biblia; agrupaciones universitarias católicas; «apps» sobre la fe... y la inmensa variedad de movimientos y asociaciones de la Iglesia.

Artes y creación

La belleza es reconocida universalmente, y la Iglesia tiene una larga historia de compromiso con las artes y de evangelización a través de ellas. Por ejemplo: la música, las artes visuales, la arquitectura, los diversos proyectos, etc. Los jóvenes encontramos en este campo especiales resonancias y lo disfrutamos siendo creativos y expresivos.

Contemplación y meditación

En el silencio, la adoración y la contemplación (medios ofrecidos por la Iglesia desde siempre) podemos escuchar la voz de Dios y discernir su voluntad. Muchas personas que se hallan fuera de la Iglesia aprecian también la meditación. La rica cultura de la Iglesia en este campo puede tender puentes hacia aquellos que, estando en el mundo, tienen un sentido de lo espiritual.

